

¿Cómo conocer a tu superhéroe?

Elsa una niña tímida, enfermiza, frágil de ojos verdes cabello largo y lacio. Nació en Cuajimalpa un pueblo hermoso lleno de árboles, montes, charcos todo listo para hacer aventuras, divertirse soñar e imaginar, a Elsa le encantaba atrapar luciérnagas, chapulines y hasta pequeñas aves aunque le llevaba tiempo era todo un reto.

¡Ya esta la comida! Gritaba su mamá pero a Elsa solo le importaba subir y bajar aquellos montes además ya había jugado a hacer la comida con lodo y hierbas del campo o sea ya estaba satisfecha ¡que tiempo tan hermoso! Ella solo quería seguir jugando con sus vecinos.

Elsa tiene cuatro hermanas dos más grandes que ella y un hermano también mayor y se siente orgullosa porque sabe que es la consentida de él a ella nunca le hace maldades ¡je je!

La escuela mm pues me costaba mucho levantarme tan temprano con decirles que mi mami me ponía el uniforme casi dormida. La escuela no estaba cerca teníamos que viajar hasta Tacubaya y como papá entraba muy temprano a trabajar nos pasaba a dejar en la casa de la abuela que vivía cerca del escuela.

Muchas veces llegamos tarde pero las maestras decían: son las que vienen desde Cuajimalpa y a mí me daba pena.

Mi maestra Meche me quería mucho y yo a ella, aprendí muchas cosas como tejer, bordar pero sobre todo a ser feliz.

Yo era muy flaquita tanto que tenía que tomar vitaminas y mis hermanas me decían “La calaca tilica y flaca”. Yo nunca lo tomé a mal ni me enojaba.

Con el paso del tiempo Elsa fue creciendo y algo que no podía vencer era su timidez y esto claro causaba conflictos como: no alzar la mano para contestar en clase, no expresar lo que sentía y también dejar que algún chico que me gustaba se escapara o me lo ganaran.

Sin embargo Elsa es una soñadora, siempre piensa en que todo puede ser mejor si uno quiere y se lo propone la cuestión es decidirse.

En la secundaria la timidez me seguía acompañando y entonces fue cuando me enamoré por primera vez de un muchacho, él iba en tercero y yo en primero y yo pensaba ¿cómo podría acercarme a él si es el mejor en la escuela?

Con el tiempo me di cuenta que yo también le gustaba y me empezó a hablar pero que hacer si él ya estaba por terminar la secundaria ya no lo vería más, con emoción me enteré que vivía cerca de mi casa.

Nos hicimos novios hasta que yo cumplí 17 años, empezamos a salir a conocernos y aunque había muchas cosas que no me gustaban de él no se las decía. Le escribía poemas muchos poemas y pensamientos, cartas de amor, frases bonitas.

Llegó el momento de pensar en casarnos y después de ocho años de novios lo hicimos.

Pero saben una cosa, Elsa aquella niña soñadora que escribía poemas que le gustaba jugar, reír, bailar, ya no era la misma, el cómo era su pareja la había hecho cambiar.

Hubo boda después de ocho años y Elsa en vez de sentirse feliz cada día se sentía como en una cárcel, vigilada, criticada por él que fué el amor de su vida, las cadenas cada día eran más pesadas. Auú así llegó mi primer tesoro mi hija Nancy tan solo sentirla dentro de mí me llenaba de felicidad pero las cadenas seguían aumentando.

Después de dos años otro tesoro mi hijita Karla tan linda y traviesa eran mi alegría verlas jugar, crecer, pelear pero cuando llegaba la noche y dormían me sentía sola, quería, deseaba entrar en sus sueños y dormir con ellas.

Tenía que tener puertas para estar con ellas y ser felices.

Al crecer mis tesoros la situación en casa era más tormentosa y aunque aquel hombre que era mi compañero enfermo Elsa lo cuidó hasta que se recuperó pero que lástima que él nunca lo valoró.

Una tarde Elsa valientemente tomó la decisión de rescatar a sus tesoros y a ella misma, de romper esas cadenas que durante tantos años la tenían presa, de mirarse al espejo y descubrir lo bella que era fuera y por dentro, decidió respirar el aire fresco de cada mañana y sentirse libre.

Era un peso enorme el que se quitaba, ahora podía soñar, vivir, sentir.

¡Estaba viva! ¡Que alegría!

Pasaron años y sus tesoros se hicieron mas valiosos.

Con mucho esfuerzo, dedicación y mucho AMOR Elsa salió adelante claro con la ayuda de Dios y de su familia. Elsa se dio cuenta de que ella era su superhéroe no hay imposibles sólo hay que ser valientes, humildes, conocerte y rodearte de gente buena y seguir soñando y sobre todo tener esperanza y fé yo pienso y estoy segura que cada quién tiene un superhéroe dentro, solo hay que llamarlo y vendrá a nuestro rescate.

Un agradecimiento a Dios a mis padres y mi familia por todo el apoyo que recibí y gracias también a mi superhéroe.

Con cariño Elsa.